ción es fiel y, al mismo tiempo, de una sobria elegancia, que hace amena la lectura.

Tanto en la introducción como en algunas notas, Suggit presenta un breve resumen de la teología de Ecumenio y analiza su relación con Orígenes y su método exegético (cfr. pp. 6-16). Estas páginas son especialmente interesantes, porque, a pesar de la importancia del Comentario, la personalidad de Ecumenio permanece en una discreta penumbra; también permanece en una discreta penumbra la clave para interpretar su pensamiento cristológico. Algunos han situado a Ecumenio entre los monofisitas. A nuestro modesto entender, no hav motivos suficientes para calificar a Ecumenio de «monofisita». Es claro que Ecumenio tiene muy en cuenta la exégesis espiritual de Orígenes, y es un admirador de la cristología de Cirilo de Alejandría, pero también es evidente que se adhiere explícitamente a la doctrina cristológica del Concilio de Calcedonia y del Concilio I de Constantinopla (a. 381). Más aún, Ecumenio rechaza sin ambigüedades la cristología de Eutiques y cita como autoridad al Concilio de Calcedonia (a. 451). En cualquier caso, es perfectamente justa esta observación de J.N. Suggit: «No hay duda de que Ecumenio se consideraba a sí mismo como ortodoxo, no sólo porque sigue un camino intermedio entre Nestorio y Eutiques, sino porque apoya su enseñanza en la definición de Calcedonia» (p. 6).

Lucas F. Mateo-Seco

THOMAS D'AQUIN, Abrégé de Théologie (Compendium Theologiae) ou Bref résumé de théologie pour le frère Raynald. Texte latin de l'édition Léonine. Introduction, traduction française et annotations par Jean-Pierre Torrell, O.P., Les

Éditions du Cerf, Paris 2007, 691 pp., 18 x 23, ISBN 978-2-204-08359-1.

La nueva edición francesa del Compendium Theologiae forma parte del proyecto de Éditions du Cerf de acercar la obra del Aquinate a los lectores de habla francesa; de hecho, su colección «Thomas d'Aquin» cuenta ya con buen número de volúmenes publicados. El Abrégé de Théologie (Compendium Theologiae) es una edición bilingüe, a cargo de Jean-Pierre Torrell, dominico, profesor emérito de la Universidad de Fribourg (Suiza) y conocido experto en Santo Tomás. Aunque ya existían traducciones francesas, la novedad de esta versión es que aporta el texto crítico latino de la edición Leonina (1979).

El Compendium Theologiae es poco conocido y son contados los estudios específicos. La escasa atención se explica quizá porque es una obra inconclusa. Está dedicada a Fray Reginaldo de Piperno, el socius continuus, secretario y también amigo de Santo Tomás. Como explica en el primer capítulo, el Aquinate pretendía escribir un resumen de la doctrina cristiana, claro y fácil de retener, pero esta finalidad práctica tiene su fundamento en Cristo como Verbo del Padre Eterno que, sin dejar de ser Dios, se hizo pequeño (breue fieri uoluit nostra breuitate assumpta) para salvarnos, e hizo también breve su mensaje (verbum abbreviatum) para los «ocupados» con las cosas del mundo (propter occupatos), el mismo mensaje que los sabios pueden estudiar en los libros sagrados. Esta intención se refleja en el esquema, articulado según las virtudes teologales —fe, esperanza, caridad—, que se concreta en los artículos de la fe, el Padrenuestro y el Decálogo. Torrell descubre aquí un paralelismo con la predicación napolitana del Angélico en lengua vernácula (p. 10). El Compendium se interrumpe de modo abrupto en la segunda parte, dedicada a la esperanza, al exponer la segunda petición del Padrenuestro. La tercera parte, sobre la caridad, debía tratar seguramente del Decálogo, que se compendia en el mandamiento del amor.

Es evidente que el texto salió de modo espontáneo de la pluma de Tomás, sin que tuviera el tiempo de reajustar v corregir lo escrito como era su costumbre. Por eso resultan útiles las ayudas para la lectura que propone Torrell en la introducción. Sugiere, por ejemplo, prescindir de la división en numerosos capítulos, que no es original, sino posterior y rompe el texto. También advierte que el Aquinate se extiende a veces en temas especializados que se discutían entre sus contemporáneos, como es la cuestión del monopsiquismo averroísta en el capítulo 85. En cuanto al contenido teológico, destaca la maestría del tratado trinitario como una muestra de concisión y madurez de pensamiento, y señala también la calidad de la cristología y la antropología.

Buena parte de la introducción versa sobre la datación del *Compendium*. Esto sorprende a primera vista, pero es realmente difícil saber cuándo fue escrito. La larga discusión, con propuestas que variaban de entre 1259 y 1273, parecía superada cuando René-Antoine Gauthier, en la edición Leonina, optó por los años 1265-1266. Torrell, tras un concienzudo análisis histórico-teológico, avanza su propia hipótesis: la primera parte (De fide) sería anterior a la fecha propuesta por Gauthier, mientras que la segunda parte (inconclusa) podría situarse en los años 1272-1273 (pp. 31-32). No se trata de un mero excursus historiográfico, sino que introduce al lector en la manera de trabajar de Santo Tomás —que simultaneaba sus

obras—, en la evolución de su pensamiento y en el modo de acometer las cuestiones en discusión.

Si la introducción es una preparación para la lectura del *Compendium Theologiae*, las notas al pie ayudan a comprender los temas concretos, tanto en su contexto como en su profundidad. No son un mero añadido erudito al texto, sino que realmente facilitan la relación entre lector y autor.

Elisabeth Reinhardt

Antonio RIGO (a cura di), Gregorio Palamas e oltre. Studi e documenti sulle controversie teologiche del XIV secolo bizantino, Casa Editrice Leo S. Olschki (Col. Orientalia Venetiana, XVI), Florencia 2004, 315 pp., 15 x 21, ISBN 88-222-5372-8.

Edición crítica de documentos concernientes a las controversias teológicas de finales del siglo XIV bizantino. Se editan, en concreto, el *Tomo Sinodal* del a. 1368, la *Profesión de fe* de los atonitas, y el *Testamento* de Santiago Trikanas. Se trata de una edición de estos documentos muy cuidada tanto en el texto griego, como en las notas e introducciones.

Las controversias del siglo XIV tienen como centro la doctrina teológica y espiritual de Gregorio Palamas, y en ella juegan un papel de primer orden los monjes del Monte Athos. Es una controversia muy importante no sólo para conocer las luchas que tuvieron lugar en torno a Palamas, sino también para comprender la posterior evolución del palamismo. Para adentrarse en este mundo, tan lejano a los teólogos occidentales, siguen siendo imprescindibles los estudios de J. Meyendorff sobre Gregorio Palamas, especialmente su li-